

Relatos que caen del cielo

Mirni Larttasi



Image not found.

Capítulo 1

Relato de un fin de semana

Sé que esto no te va a llegar,
que es un estúpido intento de olvido,
una estúpida manera de negármelo,
lo sé.

Entraste por aquella puerta y todo cambio,
te acomodaste, no hablaste y observaste,
me miraste, nos miramos, lo ignoramos y
continuamos.

Entre una mirada y otra ya era obvio,
la gente a nuestro alrededor lo notaba,
ambos lo notábamos.

Parte de esa gente intervino y hablamos,
caminamos, charlamos, nos reímos,
nos besamos y, al otro día, nos ignoramos
¡Idiotas los dos!

Mi cuerpo decaído necesitó un descanso,
el tuyo se mantuvo igual.

Amanecí cansada, triste y enojada,
vos, ni idea.

Once llamadas perdidas y un aviso lograron,
cambiar mi día.

Disimuladamente te busque, intentando
inútilmente de imitarte.

Entre arboles te encontré, te mire,
me miraste, sonreí, ¡que tonta!, pero
me saludaste.

Aclaraste tus previas llamadas, pero nada
sobre tu búsqueda durante la madrugada.

Media vuelta y chau, nos fuimos.

Ya paso un largo tiempo y nada, nada
de nada.

Me lo advirtieron, pero soy tan cabeza dura
que esto me gano.

Y sé que esto no te va a llegar,
que es un estúpido intento de olvido,
una estúpida manera de negármelo
lo sé.

Capítulo 2

Dudas (Primera parte)

No me voy a poner a hablar por hablar, solo quiero desahogarme un poco

Antes de que todo comience, lo habíamos charlado y ambos estábamos de acuerdo en que iba a ser difícil. Pero lo que nunca charlamos fue de esto, de esta manera de ser "difícil"

La verdad es que yo tenía mis dudas pero me deje llevar por mis sentimientos y por los que creía tuyos. Comenzamos, lo intentamos y pasamos unos de mis mejores meses en ese intento. Es eso lo que me lleva a escribir hoy

No escribo por resentimiento ni por angustia. Escribo por duda

Si, por duda, la duda que nunca voy a sacar de mí, la duda que desde hace un tiempo me vengo haciendo en cada despertar

Y no es que no confíe en vos, no es eso. Solo sé que hay algo más, algo oculto, que solo vos sabes y no me contas

Pero no te juzgo, claro que no, solo pido respuestas. Respuestas que necesito desde aquella mañana que, al despertar y abrir tus mensajes, comenzaron a llegar

Capítulo 3

El peso de las palabras

No te entiendo la verdad. Hay días que estas de lo más feliz y hay días que no se te puede hablar

Todas las personas, creería yo, tenemos esta particularidad. Algunos lo llaman "bipolaridad", yo lo llamaría "cambios de humor depende del día"

Lo que más me molesta, y lo quiero compartir con aquel que este leyendo esto algún día, son las discusiones. Para mí, no llegan a nada

Hay gente que vive rodeada de discusiones, hay otras que las producen y otras que simplemente las escuchan. No tendrían por qué existir

Yo planteo esto desde un punto de vista adolescente. Yo, encerrada en mi habitación, escuchando discusiones, vengo a hablarles a todos los que lo pasan o han pasado en algún momento. También vengo a hablarles a aquellos que generan estas discusiones y aquellos que las padecen.

Mis palabras pueden ser simples, sin sentido, o hasta estúpidas pero es lo que me sucede al momento de comenzar a escuchar los gritos. Cada palabra que escucho que sale de la boca de aquel que grita, tiene el mismo significado si se dijera de forma calma solo que, al gritarlo, pensamos que se toma de manera diferente o se le toma más importancia. Y no es así

Por esa razón vengo a hablarles hoy aquí y ahora. No vengo a pedirles que dejemos de gritar, porque no tendría sentido alguno que venga a pedir algo imposible, solo pido conciencia de aquellas palabras que usamos al momento de la discusión

Lo que se dice, dicho esta. No hay vuelta atrás

Capítulo 4

Lo que no fué duele

No estaría encontrando excusas para poder hablarte

Porque si, sé que no debo

No debo por varias razones y una de ellas es que ya no estás solo, y parece ser buena tu nueva compañía

Tampoco debo hacerlo porque cuando lo hacíamos, cuando hablábamos y nos veíamos, se vino todo para abajo de un solo golpe y nunca explicaste nada

Y no te juzgo, claro que no, solo lo lamento y mucho

Y si, hice y sigo haciendo como que no me importó. Como que nada cambió en mí el hecho de vernos y de hablar por tanto tiempo. Que solo fue... insignificante

Pero no lo fue

Y espero que algún día ésto llegue a tus manos y que por fin entiendas que cada mirada que cruzamos en nuestros inevitables encuentros no es de rencor, solo de lamento de lo que no pudo ser